



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Prospección en las sierras
de Urbasa, Andia y Aralar.
Campaña 2015

EZPILLETA ELKARTEA

Sumario / Aurkibidea

Trabajos de Arqueología Navarra

Año 2016. urtea - 28

INFORMES

La villa romana de El Villar de Ablitas. Campaña de 2015 Juan José Bienes Calvo, Óscar Sola Torres	7
Campaña de excavación de 2015 en la villa romana de Picordero I (Cascante): la <i>cella vinaria</i> Marta Gómara Miramón	15
Real Fábrica de Municiones de Eugi Ana Carmen Sánchez Delgado, Luis Francisco Labé Valenzuela	21
El yacimiento prehistórico de San Gil VI (Larraga) M. ^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla	27
Prospección en las sierras de Urbasa, Andia y Aralar. Campaña 2015 Ezpilleta Elkartea	41
Resultados del seguimiento en la ladera norte del Cerro del Romero (Cascante, Navarra) Marta Gómara Miramón, Begoña Serrano Arnáez, Ángel Santos Horneros, Óscar Bonilla Santander	51

ARTÍCULOS

<i>Pompelo</i> y el siglo III, pautas singulares de consumo cerámico a través del contexto estratigráfico hallado en el edificio n.º 47 de la calle Estafeta Carlos Zuza Astiz, Nicolás Zuazúa Wegener, María García-Barberena Unzu, Mercedes Unzu Urmeneta	73
Nuevas instalaciones vitico-oleícolas de época romana en Navarra. Las villas de Mosquera I (Falces) y Egido (Cortes) M. ^a Rosario Mateo Pérez, Javier Nuin Cabello, Alexandre Duró Cazorla	99

Sumario / Aurkibidea

Análisis funcional de las puntas de flecha de los contextos sepulcrales de los monumentos megalíticos de Aizibita, Charracadía y Morea (valle del Salado, Navarra) María Amparo Laborda Martínez	115
Le site minier antique de Mehatze Gilles Parent, Audrey Duren, Fanny Larre	157
Estudio interdisciplinar del macizo kárstico de Alkerdi: rasgos geológicos, evolución kárstica y contenido arqueopaleontológico Irantzu Álvarez, Víctor Abendaño, Arantza Aranburu, Martin Arriolabengoa, Arantxa Bodego, José Ignacio Calvo, Diego Garate Maidagan, Ekhine García-García, Arturo Hermoso de Mendoza, Fernando Ibarra, Eneko Iriarte, Jaime Legarrea, Jesús Tapia Sagarna, Miren del Val, Juantxo Agirre Mauleon	197
Santa María de Zamartze: investigación en la necrópolis medieval y la <i>mansio</i> romana de <i>Aracaeli</i> Francisco J. Valle de Tarazaga, Emma J. Bonthorne	233
Aproximación al paisaje urbano del yacimiento arqueológico de Santa Criz (Eslava) Rosa María Armendáriz Aznar, María Pilar Sáez de Albéniz Arregui	245
NOTICIAS	
Noticia del hallazgo de la Calzada del Arga Javier Nuin Cabello, M. ^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla	289
Pueblo Viejo (Caparroso) María García-Barberena Unzu, Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz	299
Una pieza taurobólica en Gallipienzo (Navarra) María Pilar Sáez de Albéniz, Rosa María Armendáriz	305
Evidencias arqueológicas del bloqueo de Pamplona (1873-1874) Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz, María García-Barberena Unzu	309
Idazlanak aurkezteko arauak / Normas para la presentación de originales	319

Prospección en las sierras de Urbasa, Andia y Aralar. Campaña 2015

EZPILLETA ELKARTEA

La actividad arqueológica desarrollada durante el último bienio ha estado orientada a la prospección de la Sierra de Andia-Urbasa, lugar donde a lo largo del s. xx se efectuaron diferentes tipos de trabajos (excavaciones de dólmenes, prospecciones y recogidas superficiales, etc.). Estos se orientaron al descubrimiento y estudio, principalmente, del patrimonio prehistórico, siendo el objetivo actual profundizar en él y completarlo con la identificación y caracterización de nuevos elementos de otras cronologías.

ANTECEDENTES

Los elementos arqueológicos catalogados de forma sistemática en la sierra de Urbasa-Andia antes de nuestra intervención quedan recogidos en dos trabajos básicos. En el primero (Barandiaran y Vegas, 1990) se señalan veinticuatro yacimientos al aire libre (a los que habría que añadir Mugarduia Norte y Sur), cuatro yacimientos en cueva o abrigo y doce hallazgos sueltos¹. Una parte importante de ellos proviene de las prospecciones realizadas por Emilio Redondo en los años 70 y 80 del siglo pasado. La muestra ofrece un variado repertorio desde el Paleolítico Inferior hasta época histórica. Predominan las evidencias de industria lítica, aunque no faltan hallazgos cerámicos, sobre

¹ No hacemos referencia a sepulcros megalíticos, tumulares, monolitos y círculos de piedra que aparecen en el citado trabajo por estar contenidos en el más actualizado y amplio catálogo del grupo Hilharriak.

todo en tres yacimientos de época romana. La localización mayoritaria de los lugares arqueológicos tiene como punto focal el raso de Urbasa.

Para un catálogo sistemático de estructuras megalíticas (dólmenes, cistas, túmulos, monolitos y crómlech) y otros elementos (chabolas tumulares, fondos de cabaña tumulares, campos tumulares y túmulos de anillo) se hace necesaria la consulta de los trabajos del grupo Hilharriak (2005). Los elementos caracterizados por ellos superan los 460 para las estaciones megalíticas de Urbasa y Andia y los sesenta para la contigua de Saldise.

Así mismo es también necesario recurrir a los trabajos de Javier Armendáriz sobre el poblamiento en la Edad del Hierro, para anotar el poblado de Arnotegi en el monte Limitaciones de Ameskoa, y los poblados de Muru y Gazteluzar, que aun estando en Iturgoien, deben ser incluidos dentro de Andia.

METODOLOGÍA

Previo al trabajo de campo, y como primera aproximación al área de estudio, se han analizado ortofotos de SITNA y el programa Google Earth. Dada la naturaleza de los yacimientos, por lo general de pequeña extensión y con estructuras de poca entidad, estas herramientas apenas ofrecen posibilidades para su identificación o reconocimiento, aunque tras la localización de los yacimientos sí que aportan información que permite precisar las características del entorno del emplazamiento: leves alteraciones de las superficies, zonas ennegrecidas o ausencia de toperas en algunas estructuras características –fundamentalmente asociadas a fondos de cabaña tumulares–, aunque en algún caso se reconocen estructuras de cierta entidad.

El objeto de la prospección lo han constituido los rasos de las sierras hoy conocidas como Urbasa y Andia. En la primera, la prospección se ha limitado básicamente a las zonas de Tximista, Ezkiza, Behekosare y la parte este del raso de Urbasa, conocida por Arratondo. En Andia, sin embargo, se ha prospectado en una mayor extensión, y aunque con distintos grados de intensidad, ha sido reconocida desde el polje de Zalbide hasta el límite con Ollo². La característica principal del terreno estudiado, básicamente constituido por un prado que crece entre el lapiaz y los afloramientos calizos, es la reducida potencia de los sedimentos, excepción hecha de los puntuales depósitos de estratos de arcillas de descalcificación³. El reducido espesor del sedimento hace que los topos alcancen fácilmente los niveles arqueológicos y condiciona

2 Aunque en el pasado toda la sierra era conocida por Andia, hoy de manera artificial, esa denominación se circunscribe a la parte de la misma que queda al este de la carretera NA-120. A efectos prácticos llamaremos Andia a esta parte junto con el polje de Zalbide, pues el raso se extiende sin solución de continuidad desde la falla de Lizarraga o Zunbeltz hasta el límite con Ollo.

3 Este hecho es más notorio en Andia que en Urbasa.

decisivamente el método de prospección, explicando además la enorme fragmentación de las evidencias, que quedan expuestas y que son posteriormente pisoteadas por el ganado.

El grupo encargado del reconocimiento del terreno está formado por Félix Lazkoz y Mikel Markotegi, con ayudas puntuales de otros miembros del grupo Ezpilleta Elkartea. Esta prospección se ha realizado desde mayo de 2014 hasta julio de 2016 en terrenos de las demarcaciones de Urbasa y Andia, con una intensidad prospectiva de entre 40-50 horas por kilómetro cuadrado en la mayoría de las zonas.

Este método consiste en la prospección sistemática de la superficie de dos formas básicas: la primera, la revisión de toperas, a la búsqueda de restos de cultura material o elementos mueble. La segunda en la identificación de estructuras, desde megalitos hasta elementos de arquitectura menor. En ocasiones, ambas facetas de la prospección se solapan, pero la identificación de estructuras es comúnmente rápida y se cubre todo el terreno, mientras que la búsqueda de elementos mueble queda restringida a áreas de toperas, y requiere repetir la prospección en las mismas zonas, dada la naturaleza cambiante de estos elementos. Hay que decir así mismo, que dentro de la identificación de estructuras, se han visitado buena parte de las identificadas por otros, procediendo a la prospección de las mismas con buenos resultados. Se puede definir la prospección realizada como sistemática y contingente.

La razón que aconseja realizar dos tipos diferenciados de prospección radica en la ceguera selectiva, ya que si fijamos la vista en elementos tan pequeños como una topera difícilmente veremos estructuras de cierta entidad, y al contrario. Además la revisión topera a topera explica la lentitud en la prospección, hecho acrecentado por la necesidad de tener que visitar zonas ya prospectadas.

PROSPECCIÓN DEL GRUPO EZPILLETA ELKARTEA

Los puntos georreferenciados donde se han recogido evidencias de tipo mueble superan los cuatrocientos. De aquí noventa son yacimientos al aire libre, dos en cueva y once hallazgos sueltos. El resto, unos trescientos, son lugares donde se han recogido escasísimas evidencias, normalmente de carácter cerámico, que bien, o son de escaso interés o se está a la espera de que la labor del topo ofrezca lotes de hallazgos que justifiquen su caracterización como yacimientos.

En cuanto a lo que podemos caracterizar genéricamente como estructuras, añadimos unas ciento sesenta al ya de por sí amplio catálogo de las mismas. No faltan dólmenes, túmulos, monolitos, túmulos de anillo, chabolas tumulares y sobre todo fondos de caña tumulares.



Figura 1. Cuenta de azabache formada por facetado de las 8 esquinas de un cubo de 17 milímetros de lado, con agujero pasante de 3 mm y decoración con 5 círculos de punto central. Tiene un paralelo casi idéntico en Derbyshire (Inglaterra) y piezas similares, aunque no tan elaboradas, en el túmulo de Urkibi (Entzia) o en Covaraida (Subijana).

ver las que conservan. Nuestros hallazgos consisten en un objeto pulimentado, una ramera denticulada, una cuenta de azabache de época bajoimperial y un par de molederas muy degradadas.

Por otra parte se ha recogido información y elaborado fichas de hallazgos de otros, en concreto de una moneda de Lucio Vero, una cuenta segmentada del Calcolítico-Bronce Antiguo, un bifaz, una moledera y un mazo de minero.

Así mismo se han georreferenciado y tipologizado estructuras de arquitectura menor, básicamente chabolas de pastor de cualquier época, cubiles y rediles⁴. Este trabajo está bastante sistematizado en Andia, aunque no en todos los puntos por igual. Ya estaban caracterizados varios tipos de chabola, a saber, tumulares, cupulares y fondos de cabaña tumulares, que unidas a las georreferenciadas por nosotros, superan los quinientos elementos para el conjunto de Andia, estando lejos de que la lista sea exhaustiva⁵.

En cuanto a los hallazgos sueltos de cierta entidad la lista de los mismos no es especialmente amplia, y recoge piezas encontradas tanto por nuestro grupo, como por otras personas que amablemente nos han permitido

4 Entre estos elementos estarán: *zotola*, *txaltegi*, *buruskil*, *illor* (egileor), *artegi*, *jaitetsi* (jaitsi+esi), etc.

5 Por ejemplo, hay que tener en cuenta que buena parte de la actividad ganadera de los pueblos al sur y este de Andia se ha hecho desde las bordas concejiles, colocadas comúnmente en el límite entre Andia y dichos pueblos, y dentro de los términos de estos.

CRONOLOGÍA, TIPOLOGÍA Y MATERIALES DE LOS YACIMIENTOS CON BIENES MUEBLES

Cronología	N.º
Paleolítica	1
Calcolítica+Bronce ⁶	3
Prehistórica indeterminada	1
Protohistórica	5
Romana	43
Medieval	8
Moderna	11
Contemporánea	1
Indeterminada	26

Figura 2. Cronologías.

En el cuadro adjunto (fig. 2) puede verse la cronología de los yacimientos con bienes muebles. La mayoría se corresponden con asentamientos al aire libre compatibles con chabolas de pastor de época histórica, aunque no faltan estructuras de idéntica funcionalidad ganadera, más complejas y con rediles de alguna entidad⁷. También dentro de esta tipología de habitación hay un asentamiento, seguramente estacional, de época calcolítica. Y fuera de la tipología comentada, un yacimiento de carácter militar asociable seguramente a alguna de las guerras carlistas⁸. Una parte de los yacimientos es de tipología y cronología indeterminada por la dificultad de interpretar las estructuras visibles sin una intervención arqueológica y trabajar con conjuntos materiales muy exiguos y fragmentados⁹.

Otro carácter presentan los dos yacimientos en cueva, ambos degradados por la acción de desaprensivos. Una de las cuevas, de enormes dimensiones, contiene cerámicas de la Edad del Bronce compatibles con un uso funerario, que en cualquier caso será residual dadas las excelentes condiciones de habitabilidad que presenta. En la segunda parece clara esta misma funcionalidad dado el hallazgo de cristales de roca en su interior, aunque contiene además cerámicas protohistóricas. Ambas cuevas en cualquier caso, parecen presentar condiciones suficientes para tener buenos registros arqueológicos, al menos de la prehistoria reciente.

6 Dos de ellos parece que pueden englobarse dentro del mismo.

7 Algunas de las identificadas de época medieval bien pudieran ser bustalizas.

8 También de las guerras carlistas parecen ser cinco trincheras situadas al sur de Santa Quiteria.

9 Para otras tipologías y la dificultad de su identificación desde la simple prospección valga como ejemplo el cercano yacimiento de Allide (Argandoña Ochandorena, 1997 y Martínez Velasco, 2009).

Así mismo hacemos notar la apariencia de sesgo que en época histórica ofrece el cuadro. Esta se debe sin duda a la no inclusión de la enorme multitud de fondos de cabaña tumulares que, siguiendo los trabajos coordinados por J. A. Mujika en Aralar, irían desde la época altomedieval (e incluso tardoantigua) hasta la edad moderna. En estos momentos el número de ellos es de 195, donde un 20% pudieran ser altomedievales y un 15% modernos. No se contabilizan estos fondos por ser la mayoría de ellos estériles durante la prospección en superficie.

Hay que hacer notar que algunos yacimientos, como no podía ser de otra forma, presentan varias cronologías, especialmente aquellos de época romana, que tienen una fuerte interferencia con estructuras de otros horizontes culturales. Al menos tres de ellos están en relación con otros tantos dólmenes, dos inéditos. Otros tres están en contacto con tres túmulos caracterizados como tales, aunque en este caso creemos que las estructuras no son sino los restos de cabañas de época romana. Cuatro chabolas de Edad Moderna parecen haber interferido fuertemente en otros tantos asentamientos de época romana y una más de forma moderada. Pero lo que es más destacable son los diez yacimientos de época romana en relación directa con fondos de cabaña tumulares. Una primera impresión nos haría pensar que los restos son coetáneos con la actividad de la chabola que generó el fondo, pero, si bien es verdad que este hecho es posible, nuestra opinión en estos momentos se inclina ante la opción de que los materiales se hallen en posición secundaria, arrastrados hasta la estructura por los tepes de los que en parte estaba construida¹⁰. Esta cuestión está todavía por dilucidar, aunque en principio mantenemos las cronologías dadas por Joxean Mujika y Alfredo Moraza (2005) para los fondos, que comprenden un intervalo cronológico desde los s. VI-VII hasta el s. XVIII.

En cuanto a los materiales recogidos, su número supera las cinco mil evidencias, con una media de cincuenta y cinco hallazgos por yacimiento, que se eleva a las ochenta y una unidades para los de época romana de Andia y que recogemos en el mapa (fig. 3). Aproximadamente el 82,5 % es cerámica enormemente fragmentada, un 7,5% sílex y elementos asociables a la industria lítica, un 2,5% hallazgos metálicos y el resto incluyen diferentes elementos de fauna, vidrio y otros. Como detalle diremos que son significativas las veintiocho tachuelas de caliga recogidas en dieciocho yacimientos distintos, en consonancia en cualquier caso, con los hallazgos hechos en la excavación de dos chabolas de época romana en Aralar (Mujika Alustiza *et al.*, 2013).

10 Este hecho puede ser responsable además de yacimientos «dobles», esto es, un yacimiento alrededor del fondo con los materiales supuestamente llevados en los tepes y por tanto en posición secundaria, y un segundo, el original y a la vez degradado por la retirada de las «zoias». Junto con algún otro proceso post-deposicional puede este fenómeno ser responsable de que haya media docena menos de yacimientos que los supuestos para época romana, aunque también es verdad que dentro de los indeterminados hay en apariencia de esta adscripción cultural.



Figura 3. Distribución de los yacimientos (45) y hallazgos sueltos (2, moneda de Lucio Vero y cuenta de azabache) que contienen materiales de época romana en la demarcación de Andia a fecha del 31-12-2016. Imagen Google Earth.

Habría que destacar el carácter periférico de los yacimientos con respecto al gran raso, esto es, los asentamientos se sitúan en el límite del mismo, dejando un vacío entre su propia posición y el fuerte cortado al norte. Hay así mismo alguna concentración a lo largo de lo que pudiera ser una vía de carácter pecuario. No se observa además, un distinto grado de ocupación en función de la altura, pues hay asentamientos desde los 840 metros (Zalbide) hasta los 1210 metros (Zurloz).

Existe también, una estrecha relación entre las zonas que ocupan estos yacimientos de época romana con aquellas zonas ocupadas por sus sucesores cronológicos, los fondos de cabaña tumulares, siendo esta continuidad uno de los ejes principales de nuestro estudio (Moraza *et al.*, 2003). Ciertamente es que los continuadores modernos de la actividad ganadera aparecen también en posiciones parecidas, por lo que no es de extrañar un dato que ya hemos citado, las interferencias entre los yacimientos de época romana con los fondos (diez ocasiones) y chabolas de época moderna (hasta en cinco ocasiones).

Queda por delante el estudio estadístico de toda esta información, ya en marcha, y la determinación cronológica más precisa de los yacimientos, cuestión no menor dada la ya comentada gran fragmentación de los elementos cerámicos.

PROSPECCIÓN Y SONDEO EN ARALAR

La actividad de prospección realizada en la Sierra de Aralar ha estado orientada a la localización de megalitos (dólmenes y crómlech) y estructuras pastoriles (fondos de cabaña tumulares). Esta actividad realizada por miembros del Grupo Ezpilleta ha permitido el descubrimiento de nuevos monumentos megalíticos, los últimos fueron los dólmenes de Urtxabaleta –Egiarreta–, descubierto por A. Peña, y el de Urritzemendi –Lakuntza– por E. Flores. No ha faltado, así mismo, el hallazgo de dos concentraciones de sílex, compatibles con yacimientos epipaleolíticos.

Por otra parte, la dificultad de reconocer con seguridad el carácter antrópico de algunas acumulaciones naturales, o de la disposición singular, de bloques lleva a que estos se confundan con algunas estructuras antrópicas de carácter funerario (túmulos, crómlech o *baratze*), o incluso de habitación. Con el fin de resolver las dudas existentes sobre uno de estos hipotéticos elementos antrópicos los miembros del grupo Ezpilleta y J. A. Mujika (UPV/EHU) han practicado un sondeo de 1 m² en la depresión de Arakil (Sierra de Aralar).

En la depresión de Arakil (Sierra de Aralar) existe una serie de bloques calizos, que parecía delinear una estructura de apariencia circular de unos 7-9 m de diámetro. Estos, así como algún otro círculo más o menos neto, se localizan en paralelo a una banda de afloramiento calizo. El objetivo del sondeo era confirmar o desechar su naturaleza antrópica, ya que parecían conformar un posible crómlech. Sus coordenadas (ETRS89) aproximadas son: 30T 0581179; 475994.

En el sondeo practicado se ha alcanzado la profundidad de -70 cm. El sedimento es limoso arcilloso de color pardo y contienen ocasionalmente algún pequeño clasto de arenisca. Dentro del depósito se distinguen un horizonte más orgánico, de unos 10 cm de espesor; un episodio en el que se produce un incremento de cantos de arenisca de pequeño tamaño a los 20-25 cm de profundidad; a continuación unos 35 cm de sedimento limoarcilloso sin clastos, y finalmente, entre los 60-70 cm de profundidad, el sedimento está constituido por pequeños fragmentos de rocas fácilmente alterables (margas, etc.) entremezclados con la matriz limoarcillosa.

El resultado del sondeo debe de considerarse negativo, ya que no se han hallado restos de carácter antrópico. Sin embargo, dado que el azar tiene un notable peso en los resultados de los sondeos, se considera la posibilidad de hacer algún otro en alguno de los supuestos testigos que conforman el elemento.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANZADI, T. de; BARANDIARAN, J. M.; EGUREN, E., 1923, *Exploración de seis dólmenes de la Sierra de Urbasa (Navarra)*, Sociedad de Estudios Vascos.
- ARGANDOÑA OCHANDORENA, P., 1997, «Una posible presencia militar junto a la Sierra de Andía», *Isturitz*, 8, 315-317.
- ARMENDÁRIZ MARTIJA, J., 2011, «Completando el mapa de la Edad del Hierro en Tierra Estella. Castros inéditos en las sierras de Urbasa y Andía», *Terra Stellae*, 3.
- BARANDIARAN, I.; VEGAS, J. I., 1990, *Los grupos humanos en la Prehistoria de Encia-Urbasa*, Eusko-Ikaskuntza, «Barandiaran», 6.
- CARASATORRE VIDAURRE, R., 1993, *Barranca Burunda*. ISBN 84-604-6293-5.
- HILHARRIAK (Barrero, B.; Gaztelu, I.; Martínez, A.; Mercader, G.; Millán, L.; Tamayo, M.; Txintxurreta, I.), 2005, «Catálogo de monumentos megalíticos en Navarra», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 13, 11-86.
- MARTÍNEZ VELASCO, A., 2009, «El puesto militar romano de Allide (Ibiricu, Navarra). Prospección 2008», *Kobie*, 28, «Serie Paleoantropología», 233-246.
- MORAZA BAREA, A.; MORO DE ORDAL, I. y MUJICA ALUSTIZA J. A., 2003, «Contribución al estudio de las estructuras tumulares en arqueología: entre la similitud morfológica y la disparidad de funciones», *Veleia*, 20, 243-272.
- MORAZA BAREA, A. y MUJICA ALUSTIZA J. A., 2005, «Establecimientos de habitación al aire libre. Los fondos de cabaña de morfología tumular: características, proceso de formación y cronología» *Veleia*, 22, 77-110.
- MUJICA-ALUSTIZA, J. A. *et al.*, 2013, «La continuidad de la actividad pastoril durante la época romana en la zona de Argarbi (Sierra de Aralar-Gipuzkoa)», *Kobie*, 32, 217-258.

RESUMEN

Prospección en las sierras de Urbasa, Andia y Aralar. Campaña 2015

En este artículo damos a conocer de forma somera los resultados de la prospección de las sierras de Andia, Urbasa y Aralar llevados a cabo por el grupo Ezpileta Elkartea. Se han identificado gran cantidad de yacimientos desde época calcolítica hasta Edad Moderna, destacando un gran corpus de pequeños asentamientos de época romana, asociables fundamentalmente a una fuerte actividad ganadera.

Palabras clave: Andia; Urbasa; Aralar; prospección arqueológica; época romana.

LABURPENA

Prospekzioak Urbasan, Andian eta Aralarren. 2015eko kanpaina

Artikulu honetan labur-labur azaltzen ditugu Ezpileta Elkarteak Urbasan, Andian eta Aralarren buruturiko prospekzioen emaitzak. Makina bat aztarnategi hauteman dira, Eneolitokoak zaharrenak eta Aro Modernokoak berrienak, nabarmentzekoa izanik erromatarren garaiko giza-kokagune txikien ugaria, bazterrotako abeltzaintza handiari loturik segur aski.

Gako hitzak: Andia; Urbasa; Aralar; prospekzio arkeologikoa; erromatarren garaia.

ABSTRACT

Archaeological survey in Andia, Urbasa and Aralar. 2015 Campaign

In this article we present a summary result of the archaeological survey in the Andia, Urbasa and Aralar mountains (Navarre), made by the Ezpileta Elkartea Group. A lot of archaeological sites, dated from the Chalcolithic to Modern Age, have been located. It's specially important the large number of little settlements for cattle management, dated from the Roman Age.

Keywords: The Andia, Urbasa and Aralar mountains; archaeological survey; Roman Era.